

XXX JORNADAS NACIONALES DE CARTELES

La arquitectura del cartel 2021

Sábado 11 de septiembre de 2021, de 9 a 13:30hs.



Rubrica: Ética. Integrantes: Silvina Marchal, Cecilia Scalamogna, Gisela Coiset
Más Uno: Carolina Córdoba

Entre autorizarse y ser autorizado: aventurarse en una tensión

Silvina Salomone

Parto este camino con preguntas. El autorizarse ha sido y sigue siendo un interrogante. ¿Cómo leer la frase de Lacan “El analista se autoriza a sí mismo?”

En “Nota Italiana” Lacan indica: no ritualizarse. “Autorizarse no es auto-ri(tuali)zarse. Pues he planteado por otra parte que de donde sale el analista es del no-todo. No-todo ser que habla podría autorizarse a hacer un analista. Lo prueba que el análisis es necesario para ello, pero no es aún suficiente. Sólo el analista, o sea no cualquiera, no se autoriza más que por sí mismo”.¹

En esta nota, Lacan también señala sobre las referencias que da la Escuela mientras va marcando el paso acerca de qué es la garantía. Un analista no es sin la Escuela.

Autorizarse y ser autorizado me resultan enigmáticos.

¿Autorizarse a qué? ¿A la clínica? ¿Puede aplicarse a la conversación con otros discursos? ¿A la conversación con pares?

El enigma, siguiendo a Miller, cuestiona la relación entre significado y significante, constituye una ruptura. Introducir el enigma implica introducir la dimensión de lo real, una suspensión del

¹ Lacan, J., “Nota italiana”, [en línea]

http://www.eoi.org.ar/template.asp?Sec=el_pase&SubSec=articulos&File=articulos/lacan_italiana.htm

sentido. “Un significado, como un tren, siempre puede esconder otro –lo que hace que un mensaje descifrado pueda muy bien ser un enigma, como señalaba Lacan”.² Así, es posible decir que no hay significado que responda a la pregunta “¿Qué es ser analista?”, y por tanto qué autoriza a serlo.

Enfrentarse a la falta de un programa que determine los pasos, lleva a toparse con el vacío en la significación, un encuentro con lo real. De ahí que la formación analítica sea un camino recorrido en singular, una aventura con tropiezos, caídas, no sin angustia. Cada uno la atraviesa desde su división, desde el “no-todo”.

Sin embargo, no sólo hay tropiezos. Daniel Millas³ destaca que la formación analítica es fundamentalmente una experiencia libidinal, abierta a lo nuevo y a la contingencia de los encuentros. El análisis y el control, cual brújula, van orientando un norte. A su vez, también las lecturas, la escritura, la conversación con otros, cual relámpago, van ofreciendo jirones de saber. Jirones que van permitiendo soportar el enigma y así sostener la tensión entre autorizarse y ser autorizado.

¿Cuál es la relación entre esta tensión a sostener y la participación en un cartel?

Bassols⁴ refiere que el dispositivo del pase es la bisagra de la Escuela, porque permite transmitir lo más íntimo y singular de la experiencia de convertirse en analista, tanto hacia el interior como el exterior de la misma. Y luego agrega que el cartel es otra bisagra, en las aberturas de la Escuela. Es un lugar de pasaje del saber del psicoanálisis entre lo interior y lo exterior de la Escuela.

Autorizarse no está del lado del gran Otro, del universal, del para todos.

Cuando uno puede autorizarse es del orden de un acto, de una inscripción, que va más allá de una nominación. Una inscripción que no es sin la Escuela. Una nominación que se hace vez por vez, a veces sí a veces no.

Aventurarse, según la R.A.E. viene de aventurar. Tiene varias acepciones:

“- Arriesgar, poner en peligro,

² Miller, J.-A., “De la sorpresa al enigma”, *Los inclasificables de la clínica psicoanalítica*, Buenos Aires, Paidós, 2005.

³ Millas, D., “El espíritu del cartel en la gestión”. Recuperado de: <http://cuatromasuno.eol.org.ar/Ediciones/005/template.asp?Logicas-colectivas/El-espiritu-del-cartel-en-la-gestion.html>

⁴ Bassols, M., “Cartel Bisagra”. Recuperado en: <http://miquelbassols.blogspot.com/2009/12/el-cartel-bisagra.html>

- Decir algo atrevido o de lo que se tiene duda o recelo”.⁵

Creo que en la formación analítica se juega algo del orden de *arriesgar*. Una travesía donde se da un salto no calculado, pero con brújula (el análisis, el control), con cartografías que dan referencias (la Escuela), con la orientación que da el deseo. Un salto solo, pero no solitario.

Ante el vacío de saber sobre “qué es ser un analista” el cartel permite con los cartelizantes y el Más-Uno, no caerse al vacío, sino tejer una red con otros.

⁵ R.A.E. Definición en: <https://www.rae.es/drae2001/aventurar>